

MENOS MONEDAS, MÁS MOVILIDAD

Señora directora:

En un país donde los grandes cambios suelen enfrentar procesos largos y complejos, los avances concretos en transporte público merecen ser reconocidos. Más aún cuando marcan una transformación que ya no se concentra solo en Santiago, sino que empieza a desplegarse a nivel nacional.

La reciente incorporación de pagos electrónicos en los buses del Gran Concepción —mediante tarjetas bancarias,

prepago o QR— es un hito en esa dirección. De a poco, vamos viendo cómo dejamos atrás la dependencia exclusiva de una tarjeta, abriendo paso a métodos de pago más inclusivos y modernos, que facilitan el acceso de miles de usuarios al transporte público.

Este avance se complementa con la llegada de buses eléctricos, la implementación de electroterminales y la digitalización progresiva del sistema en ciudades como Chillán y Valparaíso. En paralelo, Santiago se prepara para dar un salto importante con la futura Línea A, que conectará directamente el Metro con el aeropuerto internacional: un proyecto de alto estándar, pensado desde la intermodalidad y la eficiencia.

Experiencias como las de Ciudad de México o Panamá muestran que la tecnología bien aplicada amplía el acceso, reduce la evasión y mejora la calidad de vida urbana. Chile ya está avanzando en esa dirección. El desafío ahora es consolidarlo logrado y seguir sumando ciudades a una red de transporte más moderna, eficiente e inclusiva.

Jaime Bueso
VP Smart Cities & Mobility
SONDA